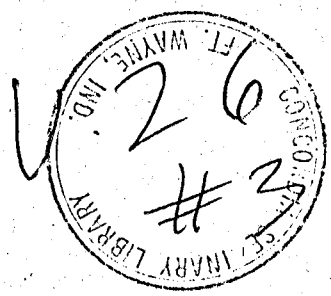


REVISTA
TEOLOGICA



RECEIVED
AUG 27 1980

Contenido :

¿Qué nos proponemos?
(Editorial)..... 1
Dr. Martín Lutero, predicador
de Wittenberg..... 2
Oraciones y Colectas
para diversas ocasiones.....15
¿Cuánto tiempo debe quedar
un pastor trabajando en
la misma parroquia?.....23
Para una Convención Femenil
(Bosquejo de estudio bíblico)..31
Bosquejos de sermones para
cuatro cultos de
evangelización.....34

98-100

[Handwritten signature]
~~25-2-26-2~~

c. Qué nos proponemos ?

Editorial

Todo cuanto existe, responde a un propósito definido. Nada se hace, (o por lo menos, nada debiera hacerse) sin considerar antes la pregunta: ¿Para qué? Una vez hallada la respuesta satisfactoria, se tendrá la meta hacia la que podrá apuntarse. De ahí en más, podrá comenzarse a buscar respuesta a la inquietud siguiente, que resultará necesariamente de la primera, a saber: ¿Cómo lograrlo? Mucho me temo que en la iglesia (también en la IELA) se trabaja tentísimas veces sin tener en claro el para-qué de lo que se hace, y mucho menos, el cómo. La resultante es un trabajo desordenado y sin el necesario incentivo, por faltar, ló-gicamente, resultados aceptables. Si en un campo de bata-lla los soldados no tienen bien claro ante sus ojos el pa-re qué de la lucha, dispararán sus fusiles hacia cualquier parte, sin dar en el blanco. El resultado será un desastre. Si además no saben cómo accionarlos correctamente, tanto peor todavía.

También en la iglesia, el simple hacer ruido, o el actuar por compulsión, (porque siempre se hizo y los demás lo hacen) no es garantía suficiente de estar trabajando a la manera en que el Señor lo espera. Él nunca hizo algo sin un propósito claro, y siempre eligió el mejor método para lo grarlo. De ahí la necesidad imperiosa de preguntarnos cada vez, antes de predicar, enseñar, estudiar, escribir, viajar, etc.: ¿PARA QUÉ voy a hacer lo que voy a hacer? La respuesta no siempre es fácil, pero absolutamente necesaria. Una vez obtenida, se podrá, y recién entonces, pensar en el cómo del logro del propósito. Si a éstos antepo-nemos todavía el ¿QUÉ? y el ¿POR QUÉ? de cuanto hacemos o de-jamos de hacer, tendremos un método prácticamente infalible de acción con resultados incontrovertibles.

¿Cuál es el PARA QUÉ de la REVISTA TEOLOGICA? ¿Importar problemas? ¿Soluciones? ¿Entretenernos con algo más o me-nos bueno? Positivamente los objetivos que nos proponemos

son:

1. Llegar a todos los pastores, y al mayor número posible de laicos con el fin de proporcionarles material útil para estudio y servicio.
2. Mantener un contacto permanente entre la Iglesia y el Seminario.
3. Activar la reflexión teológica, a nivel especulativo y práctico.
4. Servir de ayuda para la predicación y el estudio de las Sagradas Escrituras.
5. Sembrar y recoger inquietudes de trascendencia.
6. Promover la crítica constructiva, fundamentada y responsable.
7. Favorecer el diálogo unificador y estimularlo.
8. Analizar problemas. Inquirir y traer soluciones.
9. Informar acerca del acontecer en el mundo de la Teología.
10. Acentuar especialmente la A de la sigla IELA.
11. Contribuir a un más animado y efectivo trabajo evangélico.

¿Podrá hacerse tanto, con tan poco? Sí, con la ayuda de Dios, y de todos aquellos que tengan interés en la obra de su Reino. Amén.

C.N.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Dr. Martín Lutero, predicador de Wittenberg

I.

Corre el año 1512. En el jardín del convento de los agustinos en Colonia, Alemania, dos hombres discuten animadamente. El mayor de ellos propone al menor un plan, del cual éste trata de disuadirlo con toda la elocuencia de que es capaz. El mayor es Juan Staupitz, vicario general de la congregación agustina de Alemania, y el menor, fray Martín Lutero, monje de la misma orden. El plan: Lutero debe hacerse cargo del sub-priorato del convento agustino de